



# EMOCIONES EN TIEMPOS DE COVID-19

Emotions in Time of COVID-19

*Mercedes Janneth Vargas<sup>1</sup>  
Virgelina Castellanos Páez<sup>2</sup>  
Daniela González Gamboa<sup>3</sup>*

Recepción: 04/08/2021  
Aceptación: 22/11/2021

*Artículo de reflexión*

## Resumen

Como consecuencia de la crisis sanitaria por la COVID-19, muchas dinámicas, en el sector educativo y de la familia, se vieron afectadas. Las instituciones educativas tuvieron que adaptarse y funcionar desde la educación virtual. En casa, las familias reorganizaron sus espacios físicos, sus tiempos para trabajar y realizar el acompañamiento en las actividades de sus hijos. Los niños tuvieron que pasar el mayor tiempo en casa, privándose de la interacción con sus pares. Estas situaciones han conllevado aumento de las tasas de violencia intrafamiliar, maltrato infantil, afectación del bienestar social y emocional de los niños, cuidadores y docente.

El interés de este artículo se centra en describir las emociones y conductas de niños preescolares en situación de confinamiento y la forma en que los padres brindan apoyo emocional a sus hijos. Los resultados arrojan cambios en los niños en relación con su comportamiento.

- 1 Estudiante Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, E-mail: mercedes.vargas01@uptc.edu.co <https://orcid.org/0000-0001-7434-2001>.
- 2 Magister en Educación de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, E-mail: virgelina.castellanos@uptc.edu.co. <https://orcid.org/0000-0003-4525-105X>.
- 3 Psicóloga Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, E-mail: daniela.gonzalez01@uptc.edu.co. <https://orcid.org/0000-0002-0642-9807>.



Exhiben más comportamientos agresivos, desobediencia, desinterés en el desarrollo de tareas escolares. Asimismo, se identifica que los padres reconocen las emociones de sus hijos, pero no cuentan con herramientas para manejarlas y realizar un proceso de acompañamiento efectivo antela situación de confinamiento y en la realización de tareas escolares.

**Palabras clave:** Desarrollo emocional, preescolar, COVID-19, confinamiento.

## **Abstrac**

As a consequence of the health crisis caused by COVID-19, many dynamics in the educational and family sectors were affected. Educational institutions have had to adapt and operate on virtual education. At home, families have had to reorganize their physical spaces, their time to work and to accompany their children's activities. Children have to spend most of their time at home, depriving them of interaction with their peers. These situations have increased in the rates of domestic violence, child abuse, and the social and emotional well-being of children, caregivers and teachers.

This article focuses on describing the emotions and behaviors of preschool children in confinement and the way parents give emotional support to their children. The results show changes in the children's behavior. They exhibit more aggressive behavior, disobedience, disinterest in schoolwork. Likewise, the parents identify and recognize their children's emotions, but do not have the tools to manage and carry out an effective accompaniment process in the situation of confinement and the support in performance of school tasks.

**Key words:** Emotional development, preschool, COVID-19, confinement.



## Introducción

La infancia es una etapa prioritaria para el desarrollo de habilidades emocionales, cognitivas y sociales (Celdrán y Ferrándiz, 2012). Diversos estudios han mostrado que un desarrollo emocional positivo en la primera infancia se convierte en un predictor importante del éxito académico (Gómez-Ortiz, Romera y Ortega-Ruiz, 2017) de la regulación de la conducta y del aprendizaje escolar (Peña, Mikolajczak y Gross, 2015; Rey, Extremera y Pena, 2016).

Contrariamente, cuando los niños sufren algún tipo de maltrato (físico, psicológico, abandono), se genera una mayor probabilidad de desarrollar problemas de conducta, de atención y bajo rendimiento académico (Vergara et al., 2015).

Asimismo, cuando se propician entornos facilitadores del desarrollo emocional, se estimulan mecanismos de desarrollo cognitivo (Bisquerra, 2000), en la medida en que los infantes logran aprender y configurar formas más complejas de pensamiento, al interactuar con los otros, explorar su contexto y comprenden los estados emocionales de las personas con quienes se relacionan (Cifuentes, 2018).

Ramírez y Hernández (2020) mencionan que la crisis sanitaria, provocada por la pandemia del COVID-19, deja al descubierto desigualdades educativas y atención insuficiente hacia los niños en aquellas familias más afectadas económica y laboralmente. En este sentido, los docentes han tenido que innovar diversas estrategias, conducentes al acercamiento con sus estudiantes, desde la virtualidad, donde los padres de familia, en la medida de sus posibilidades, proporcionan las actividades a sus hijos o las crean, según su interés y capacidad de participación en el desarrollo de sus hijos.

El informe realizado por Amaya et al. (2021) en Colombia, muestra los efectos que se han presentado en educación, salud y bienestar psicosocial. En educación, se identifican afectaciones en el rendimiento escolar y la atención a clases; repercusiones negativas, a largo plazo, para el aprendizaje de niños y niñas; cargas adicionales sobre padres y tutores, y limitaciones en herramientas tecnológicas. Por su parte, en salud, se encuentra aumento de la mortalidad materna e infantil; afectaciones psicosociales en niños, niñas y adolescentes, y afectaciones a la salud sexual y reproductiva. Dentro de las



afectaciones psicosociales se encuentra el incremento de estrés y ansiedad, en adultos y niños. Puntualmente, se identifica que, para padres e hijos, el efecto de la cuarentena tuvo un impacto significativo en la salud mental de sus hijos, casi un tercio de los niños que experimentaron aislamiento o cuarentena demostraron síntomas que cumplieron con el umbral general de Trastorno de estrés postraumático y mostraron tasas más cercanas a los niños que han experimentado desastres y otros eventos traumáticos graves (Sprang y Silman, 2013).

De igual manera, un estudio realizado en Cuba por Sánchez (2021) menciona que el confinamiento trae problemas de salud mental en los niños, no solo por el miedo al virus, sino por la incapacidad para desarrollar las actividades cotidianas, lo cual genera mayor angustia y se manifiesta por medio de pesadillas, miedo a salir a la calle o a que sus padres vuelvan al trabajo, irritabilidad, hipersensibilidad emocional, apatía, nerviosismo, dificultades para concentrarse e, incluso leve retraso en el desarrollo cognitivo. Por otra parte, Espada et al. (2020), en España identifican que el confinamiento podría derivar problemas de salud física, debido a la implementación de hábitos poco saludables como, por ejemplo, el aumento de peso. Así mismo, mencionan que los niños en etapa escolar pueden mostrarse preocupados por su propia seguridad y la de sus cuidadores, incluso por el futuro (Barlett, Griffin y Thomson, 2020); ante esto, pueden reaccionar de forma diferente a como lo harían normalmente (tristeza, enfado, miedo, etc.) con conductas desafiantes (discutiendo o negándose a obedecer).

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL (2020) identifica el impacto psicológico y socioemocional, en la comunidad educativa, provocado por las medidas de confinamiento. De acuerdo con este informe, más de 80 millones de niñas, niños y adolescentes de zonas urbanas enfrentan algún tipo de privación en sus condiciones habitacionales. Estas privaciones impiden contar con un espacio adecuado para estudiar y descansar, lo que repercute en el desarrollo cognitivo en la infancia y, a la vez, favorece una mayor propensión a situaciones de abuso (CEPAL y UNICEF, 2020). Teniendo en cuenta estas condiciones, las escuelas son fundamentales para incentivar el aprendizaje socioemocional, como una herramienta para mitigar los efectos nocivos de la crisis sociosanitaria. En este sentido, los gobiernos e instituciones educativas deben implementar planes que permitan mantener el bienestar psicológico, social y emocional, en donde se desarrollen habilidades de adaptación y resiliencia emocional.



Tomando como base los estudios e informes presentados anteriormente, se identifican las repercusiones del confinamiento por COVID-19 en la primera infancia y sus familias, las cuales pueden ser de salud física y mental, económica y de acceso a herramientas tecnológicas. Sin embargo, en Boyacá no se encuentran estudios publicados sobre las repercusiones del confinamiento en el desarrollo socioemocional en niños preescolares. Es por esta razón que el presente estudio busca describir las emociones y conductas de niños preescolares en la situación de confinamiento y la forma en que los padres brindan apoyo a sus hijos.

## Metodología

Se realiza una investigación con enfoque cualitativo de tipo descriptivo (Hernández, Fernández y Baptista, 2014), en donde se presentan categorías de análisis, a partir de las respuestas suministradas por los padres en la encuesta sociodemográfica (Vargas y Castellanos, 2020).

Padres de familia del grado Transición, de la Institución Educativa Jorge Clemente Palacios del municipio de Tibasosa, Boyacá (17 familias nucleares y 3 familias monoparentales). Los estudiantes (10 niñas y 10 niños) con edades entre los 4 y 6 años. Respecto de la edad de los padres, el 15% está entre los 20 y los 25, y el 85%, entre los 26 y los 40. Sobre la escolaridad, se tiene que el 18% ha cursado la primaria, el 77% terminó el bachillerato con alguna modalidad técnica, en algunos casos, y un 5% no lo terminó. De las madres, el 5% cursó la primaria, el 55% el bachillerato, con alguna modalidad técnica, igualmente en algunos casos, el 15% no lo terminó, y el 25% son universitarias extranjeras (Venezuela). El 70% de las familias se ubica en estrato 2 y el 30% restante en estrato 1. La ocupación laboral de los padres se ubica en un 76% empleados, y un 24% como independientes. Para las madres el 90% se desempeñan, principalmente, en oficios varios, un 5% son independientes, y otras son empleadas.

**Instrumento.** Encuesta de caracterización sociodemográfica (Vargas y Castellanos, 2020).

Se diseña una encuesta con preguntas abiertas, en donde los padres de familia consignan datos relacionados con su composición familiar y sobre los comportamientos observados en los niños antes y durante la



pandemia, y la forma en que ellos manejan las emociones de sus hijos. Esta encuesta fue revisada por tres expertos en el área del desarrollo emocional y educativo, quienes evidencian pertinencia, coherencia y claridad en las preguntas formuladas.

**Plan de análisis.** Se recolectan las 20 encuestas realizadas a los padres de familia, se transcriben las respuestas y se codifican en categorías y subcategorías analíticas (tabla 1).

Posteriormente, se presenta el análisis, realizando un conteo de las frecuencias para establecer los comportamientos prototípicos de los participantes

Las consideraciones éticas, que se tomaron en cuenta para este artículo, se basaron en la Ley 1090 de 2006, Ley 23 de 1982, Ley 1581 de 2012, Decreto 1377 de 2013, Principios Éticos y Código de Conducta de Colombia; ley de hábeas data y demás disposiciones legales que regulan la actividad profesional. Esta investigación se clasifica como un nivel de no riesgo, ya que, en las técnicas y métodos de investigación utilizados, no existe intervención o modificación intencional de las variables biológicas, fisiológicas o sociales de los individuos que participan en el estudio.

## Resultados

Para comprender las posibles afectaciones de la pandemia por COVID-19, en el desarrollo socioemocional de niños y niñas, se presentan las frecuencias por cada categoría de análisis. La Tabla 1, da cuenta de los comportamientos que los padres identifican en los niños y niñas antes y durante la pandemia, de igual manera cómo los niños perciben y expresan sus emociones frente a las actividades cotidianas que desarrollan en el hogar. Finalmente, se indaga sobre la forma en que los padres reconocen y reaccionan ante las emociones y comportamientos de sus hijos.



**Tabla 1.** Comportamientos, identificación y expresión emocional de los niños y niñas

Categoría	Subcategorías	Frecuencia	Ejemplos de respuestas de padres
Comportamiento o antes de la pandemia	Compañerista	20	<i>Comparte onces en el colegio.</i>
	Desobediente	7	<i>No le hace mucho caso</i>
	Distraído(a)	6	<i>a la profe. Se distrae</i>
	Inquieto(a)	6	<i>en clase.</i>
	Agresivo(a)	9	<i>No cumple las normas del salón.</i>
	Sociable	7	<i>Les pega a sus compañeros del salón. Hace amigos(as) con facilidad.</i>
Comportamiento del niño durante el confinamiento	Miedo	6	<i>Le da miedo salir por la pandemia.</i>
	Inquietud	15	<i>Inquietud por no salir y compartir</i>
	Desobediencia	14	<i>con las personas y amigos.</i>
	Agresivo(a)	13	<i>Al hacer las tareas es muy</i>
	Pereza	14	<i>voluntariosa. Se comporta más</i>
	Tristeza	20	<i>agresivo(a) con sus hermanos.</i>
	Enojo	12	<i>No quiere hacer nada.</i>
	Desagrado	18	<i>Le entristece estar encerrado y</i>
	Alegrías	2	<i>no poder salir:</i>
	Soledad	20	<i>Le da mal genio no poder salir de</i>
Aburrimiento		<i>la casa. No le gustan que lo dejen solo.</i>	
			<i>Se pone feliz cuando se habla de salidas a algún lugar.</i>
			<i>Se aburre de estar encerrado sin salir a ninguna parte.</i>
Situaciones que le generan felicidad	Juegos	20	<i>Le gustaba jugar con los</i>
	Ver televisión	20	<i>compañeros del colegio,</i>
	Regalos	2	<i>ahora juega en casa con las</i>
	Compartir en familia	12	<i>actividades que envía la profe.</i>
	Visitas	6	<i>Ve los programas de TV</i>
	Salir al parque	20	<i>y en el celular Se pone</i>
	Cuidar los animales	5	<i>feliz por los regalos de</i>
	Los cumpleaños	6	<i>cumpleaños.</i>
	Ir al colegio	17	<i>Se pone feliz cuando</i>
			<i>estamos todos en casa.</i>
			<i>Le gusta ir a visitar a la</i>
			<i>abuela – a los abuelitos.</i>
			<i>A ella le nombran parque y se</i>
			<i>emociona, alista juguetes.</i>
			<i>Salir a pasear el perro.</i>
			<i>Se pone feliz cuando cumple</i>
			<i>años por la torta.</i>
			<i>Pensar en el regreso al</i>
			<i>colegio la pone feliz.</i>



Situaciones que le generan tristeza	Estar en casa por la crisis sanitaria.	20	<i>Esta triste por no poder ir al colegio y compartir con los compañeros. Llora cuando se le regaña o castiga. Se pone triste por no poder compartir con algunos familiares. Se le murió el conejo y eso lo entristece.</i>
	Los regaños y castigos.	20	
	No poder ir al colegio.	17	
	El distanciamiento de sus seres queridos.	12	
	No poder compartir con sus compañeros.	20	
	Cuando se muere la mascota.	5	
Enojo	Oficios de la casa. Cuando lo molestan.	12	<i>No le gusta recoger los juguetes. No le gusta colaborar en la casa se pone de mal genio. No le gusta que se burlen de él. Que no podemos salir a jugar con él y que no tenemos mucho tiempo para él. Que no le cumplamos con lo que le prometimos por sus buenas acciones.</i>
	La burla.	14	
	No salir a jugar. No ir al colegio.	5	
	Poco tiempo con los padres.	20	
	Las mentiras.	17	
	Las promesas no cumplidas.	3	
		6	
Desagrado	Que le cojan sus juguetes sin permiso.	5	<i>No le gusta que la hermana le coja sus juguetes sin permiso. No le gustan que lo molesten cuando ve TV o está jugando. Hace mala cara cuando le dicen que recoja el desorden después de jugar. Odia la sopa. No le gustan las verduras. Pone mala cara cuando no le dan gusto en lo que quiere.</i>
	Que lo(a) molesten. Que le interrumpen los juegos.	14	
	Recoger el desorden cuando juega.	5	
	Que le den sopa. Que le den verduras. No tener permiso para salir a jugar.	10	
		14	
		16	
		20	



Cómo los padres reconocen la alegría en su hijo (a)	Sonrisa	20	<i>Por su sonrisa, ya que ella es muy melosa. Me abraza. Juega. Canta sus canciones favoritas. Baila cuando canta y la música que le gusta. Habla y comparte con sus hermanos.</i>
	Es cariñoso(a)	12	
	Juega	15	
	Canta	6	
	Baila	6	
Cómo los padres reconocen la tristeza en su hijo (a)	Habla y comparte	20	<i>Ella lo hace saber y llora. Él se acuesta y suspira o llora. Él se queda callado demasiado tiempo. No quiere hacer nada. Porque se aísla, no sonríe, casi no habla y llora.</i>
	Llanto	20	
	Silencio	9	
	Aislamiento	11	
	Desgano	13	
Cómo los padres reconocen el enojo en su hijo (a)	Expresión de la cara	14	<i>No quiere que se le hable, hace mala cara, les pega a los hermanos, tira los juguetes. No es muy amigable y se pone envidioso(a). Pone mala cara y sale y se va para afuera.</i>
	Postura (brazos caídos)	13	
	No Habla	18	
	Mira mal	12	
	Es agresivo(a)	17	
Manejo de emociones Positivas	No comparte nada	6	<i>Si es alegría la compartimos con él. Cuando está alegre la abraza y juego con ella.</i>
	Frunce los hombros	5	
Manejo de emociones y comportamientos negativos	Las buenas conductas se estimulan.	5	<i>Cuando se porta mal, se corrige. Si es de desagrado, le preguntamos y le hacemos ver las cosas de otra manera.</i>
	Las malas conductas se corrigen.	5	
Se dialoga.	Se comparten y comprenden los diferentes estados emocionales.	16	<i>Si es de enojo, se habla con él y se le hace la observación de lo que hizo mal, y si tiene la razón o no. Cuando no le agrada algo le digo que es por su bien y la dejo que le pase.</i>
		14	



---

Frustración por no saber cómo realizar el acompañamiento en las tareas.	15	<i>Llegamos cansados del trabajo y los tiempos que tenemos no son suficientes para dedicarles a nuestros hijos. A veces, me estreso y la paciencia se acaba rápido porque desconozco los métodos de enseñanza Ellos necesitan volver a al colegio donde les enseñan y orientan como debe ser.</i>
Impaciencia por no saber cómo manejar las emociones de miedo o enojo.	13	<i>Mi hijo(a) se ha vuelto agresivo(a), hace berrinches, pataletas. es difícil controlarlo(a), quiere salir, compartir, jugar, volver al colegio y la pandemia no lo permite. Con el encierro en casa tiene miedo por la soledad, escucha que el virus es peligroso, piensa que no volverá al colegio y no volverá a ver a sus compañeros y su familia.</i>

---

**Fuente.** Vargas y Castellanos 2020

De acuerdo con los resultados arrojados, en la tabla 1, se muestra que los padres de familia identifican el compañerismo como uno de los comportamientos que más se presentan por los niños antes de la pandemia; en cambio, durante el confinamiento, 15 de los 20 padres identifican desobediencia, agresividad e inquietud, como los comportamientos más presentados, lo cual se refleja en afirmaciones, como: “*al hacer las tareas es muy voluntariosa, se comporta más agresivo(a) con sus hermanos*”.

En cuanto las emociones que los niños experimentan, se encuentra que las situaciones más generadoras de enojo y tristeza son: no poder salir a jugar con sus amigos y no ir al colegio.



Asimismo, les genera tristeza no compartir con sus seres queridos. Respecto de las formas en que los padres reconocen las emociones en sus hijos, se observa que ellos identifican, a través de sus expresiones faciales y comportamientos, las distintas emociones de tristeza, alegría, agrado, enojo. La manifestación más asociada a la tristeza es el llanto, la expresión del rostro y el aislamiento. El enojo se identifica por la mirada negativa y los comportamientos agresivos. La emoción de la alegría la reconocen por las expresiones faciales, la sonrisa y habla. Estos aspectos resultan favorecedores de la comunicación entre padres e hijos porque los primeros identifican y reconocen las distintas emociones de sus hijos. Sin embargo, en algunas ocasiones, no pueden atender y resolver inmediatamente las necesidades de sus hijos, ya que deben distribuir su tiempo entre las actividades del hogar, trabajo y académicas de sus hijos, lo cual conlleva estrés al sentir una sobrecarga de labores.

Los padres reconocen las principales situaciones que les generan felicidad: los espacios compartidos en familia, las celebraciones de cumpleaños, ver programas de televisión y jugar en el teléfono. La mayoría de niños experimenta tristeza por no volver a su colegio, jugar con sus compañeros y sienten miedo del virus.

Del manejo emocional, los padres refieren que, ante la expresión de emociones positivas, ellos responden con abrazos y diálogo. Ante el manejo de emociones negativas, la mayoría de los padres refieren que tratan de corregir y dialogar sobre el mal comportamiento de sus hijos, mediante ejemplos donde ellos encuentran que estos pueden afectar a otros; tratan de ser pacientes y entender que no es fácil para sus hijos estar encerrados, sin poder hacer todas aquellas actividades que disfrutaban en la normalidad tanto familiar, académica y social. Sin embargo, ante la situación de confinamiento y el apoyo en las actividades escolares, se identifica en ellos la dificultad para realizar un acompañamiento efectivo, la impaciencia que les genera no poder orientar las actividades por falta de comprensión del tema, del tiempo y la organización entre las actividades laborales, del hogar y orientación a sus hijos. En este sentido, encuentran conflictivo el no saber cómo manejar las emociones de sus hijos, al desobedecer en las actividades escolares. Estos factores hacen pensar en la necesidad de acompañamiento que los padres requieren, sobre el manejo emocional y en los procesos de adaptación ante la situación de confinamiento.



## Discusión y conclusiones

La crisis sanitaria modificó las rutinas, intempestivamente, y afectó la dinámica de funcionamiento en los hogares. Los tiempos y los espacios compartidos tuvieron que ser modificados, los padres de familia asumieron las orientaciones y acompañamiento en el desarrollo de las actividades escolares programadas. Sus circunstancias por el trabajo y de acceso a la conectividad o herramientas tecnológicas fueron insuficientes. Todos estos cambios generaron estrés en los padres y niños, quienes, en muchos casos, terminaron en situaciones de maltrato físico o psicológico.

Así mismo, los procesos de socialización y adaptación al entorno escolar se vieron afectados. Los niños tuvieron que permanecer en asilamiento en sus hogares y experimentar distintas emociones; como miedo, ira, tristeza y desagrado al no poder compartir con sus pares o familiares cercanos. Hubo un incremento en el tiempo en que podrían ver televisión, o jugar con sus celulares, siendo mecanismos para manejar el comportamiento de los hijos, mientras los padres respondían a actividades del hogar y del trabajo.

Esta situación puede ser una señal de alarma, considerando los efectos nocivos que la evidencia empírica ha reportado en relación con la exposición prolongada a pantallas y juego digitales, los cuales pueden ser problemas de conducta, irritabilidad, alteración en patrón del sueño e incremento de peso (Carmenate et al., 2020; Gavoto, Terceiro y Terrasa, 2020; Sandoval, 2006).

Adicionalmente, producto de la situación de confinamiento, se incrementaron comportamientos agresivos de los niños hacia otros integrantes de la familia, y viceversa. El estudio de Andreu (2020) afirma que las secuelas psicológicas podrían caracterizarse por síntomas de estrés postraumático, dificultades de regulación emocional, regresiones a etapas anteriores, agresividad y rebeldía en los niños. Lo anterior, puede explicarse en la medida en que los niños no cuentan con espacios de interacción con sus pares y se estresan en y por la situación de confinamiento. Absorben el clima emocional que transmiten sus padres, y responden de forma agresiva al uso pautas de crianza inadecuadas, como gritos y castigos físicos.

Dadas las implicaciones del confinamiento, en los niños y las familias, el presente estudio muestra la importancia de conocer las dificultades que presentan las familias por el aislamiento y, a su vez las implicaciones



emocionales y de relación afectiva que se pueden presentar en los niños y sus padres. Para Bjorklund y Pellegrini (2002), los niños necesitan sentirse queridos y aceptados por los padres o por cualquier otra figura significativa que ejerza como tal. Cuando los padres empiezan a experimentar mucho estrés por las situaciones que desencadena la pandemia (económicas, laborales, tiempo y adaptación), pueden manifestarlo a través de cambios actitudinales y de comportamiento con sus hijos como, por ejemplo; rechazo, hostilidad, agresividad o indiferencia.

Según Rodríguez (2017), los niños que perciben el rechazo tienden a pensar que no poseen las cualidades necesarias para ser queridos e, incluso que no son merecedores de ser amados o

aceptados, lo cual los lleva a interpretar y percibir, a largo plazo, las experiencias, las situaciones y las relaciones interpersonales con desconfianza, hipersensibilidad e hipervigilancia.

En ese sentido, López y Vesga (2009) afirman la necesidad de fortalecer las competencias emocionales, con actividades que promuevan la adaptabilidad al contexto, la comprensión emocional y empatía con otros en padres, hijos y docentes. Asimismo, desde las instituciones educativas, se hace necesario promover actividades enfocadas al desarrollo socioemocional, tanto de sus estudiantes como de sus familias, con la consideración de que la salud mental de los padres sigue siendo un factor decisivo en el bienestar de sus hijos. En este sentido, los gobiernos e instituciones educativas deben implementar planes que permitan mantener el bienestar psicológico, social y emocional. Un ejemplo es el de Chile, cuyo Ministerio de Educación entregó una guía con orientaciones para el autocuidado y el bienestar socioemocional en el contexto de crisis sanitaria, asociada a una Bitácora Docente para el desarrollo de un trabajo personal y autónomo de aprendizaje socioemocional, a partir de su propia experiencia, para que luego puedan transmitirlo a sus estudiantes (MINEDUC, 2020).

De igual manera, el Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE) de la República Bolivariana de Venezuela ha elaborado un plan de apoyo psicosocial para estudiantes, docentes y familias (MPPE, 2020). Estos programas ponen al aprendizaje socioemocional en el centro de la repuesta educativa e incentivan al personal docente a formarse en la enseñanza socioemocional, la cual debe desarrollarse, transversalmente, en todas las actividades escolares.



Finalmente, se identifica como primera necesidad que los gobiernos se centren en las siguientes prioridades: a) planear reapertura de colegios con garantías de bioseguridad y semipresencialidad; b) mantener el rol protector de los colegios y garantizar servicios que han sido interrumpidos; y c), asegurar el bienestar emocional de la comunidad educativa (profesores, familias y estudiantes), en donde los colegios tengan un papel más activo, y remitan, a las entidades competentes, los casos que requieran de apoyo asistencial psicológico; de igual manera, se requiere la articulación entre el sector educativo y otros sectores de la sociedad, como programas locales de bienestar, que incentiven actividades físicas y culturales.

## Referencias

- Amaya, Y., Gil, S., Herrera, C., Tobón, S., & Vanegas, M. (2021). Efectos indirectos del covid-19 sobre la población materna e infantil en Antioquia y Colombia. Universidad EAFIT. Recuperado de [https://ninezya.org/wp-content/uploads/2021/04/EAFIT-EFECTOS-INDIRECTOS-COVID-19-SOBRE-LA-POBLACION-MATERNA-E-INFANTIL\\_sc-2021.pdf](https://ninezya.org/wp-content/uploads/2021/04/EAFIT-EFECTOS-INDIRECTOS-COVID-19-SOBRE-LA-POBLACION-MATERNA-E-INFANTIL_sc-2021.pdf).
- Andreu, C. (2020). Actividad física y efectos psicológicos del confinamiento por covid-19.
- Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 2(1), 209–220. Recuperado de <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2020.n1.v2.1828>
- Barlett, J. D., Griffin, J. y Thomson, D. (2020). Resources for supporting children's emotional well-being during the COVID-19 pandemic. *Child Trends*, 12. Recuperado de <https://www.childtrends.org/publications/resources-for-supporting-childrens-emotional-well-being-during-the-covid-19-pandemic>
- Bisquerra, R. (2000). Educación emocional y Bienestar. Barcelona: Editorial Praxis.
- Bjorklund, D. F. y Pellegrini, A. D. (2002). *The origins of human nature: Evolutionary developmental psychology*. Washington, DC, US: American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10425-000>
- Carmenate, I. D., Salas, Y. G., Sánchez, E & Santander, S. (2020). Confinamiento por la COVID-19, adicciones tecnológicas y salud mental del niño y el adolescente. [Primera Jornada Virtual de Psiquiatría 2020]. Recuperado de <http://jvirtualpsiquiatria2020.sld.cu/index.php/jvpsq/2020/paper/view/43/60>.



- Celdrán, J., & Ferrándiz, C. (2012). Reconocimiento de emociones en niños de Educación Primaria: Eficacia de un programa educativo para reconocer emociones. Recuperado de [http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/1908/Art\\_28\\_718.pdf?sequen](http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/1908/Art_28_718.pdf?sequen)
- CEPAL & UNICEF (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) (2020), “La ciudad y los derechos de niñas, niños y adolescentes”, *Desafíos*, No 23, Santiago, enero.
- Cifuentes, M. (2018). La medición de habilidades emocionales: Una experiencia con niños y niñas de preescolar del CDI el Carmen de la Ciudad de Manizales. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Manizales.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19”, Informe COVID-19. Recuperado de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/S2000510\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/S2000510_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Escobar, F. (2006). Importancia de la educación inicial a partir de la mediación de los procesos cognitivos para el desarrollo humano integral. *Laurus*, 12(21), 169-164. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/761/76102112.pdf>
- Espada, J. P., Orgilés, M., Piqueras, J. A., & Morales, A. (2020). Las buenas prácticas en la atención psicológica infanto-juvenil ante el COVID-19. *Clínica y Salud*, 31(2), 109-113. <https://dx.doi.org/10.5093/clysa2020a14>
- Gavoto, L., Terceiro, D., & Terrasa, S. A. (2020). Pantallas, niños y confinamiento en pandemia: ¿debemos limitar su exposición? Evidencia, *Actualización En la práctica Ambulatoria*, 23(4). Recuperado de <https://doi.org/10.51987/evidencia.v23i4.6897>
- Gómez -Ortiz, O., Romera, E. M., & Ortega-Ruiz, R. (2017). La competencia para gestionar las emociones y la vida social y su relación con el fenómeno del acoso y la convivencia escolar. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 88, 27-38. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27450136006>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Editorial McGraw Hill.
- López, C. H., & Vesga, C. G. (2009). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*, 7(2), 785-802. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/773/77315614009.pdf>.
- MINEDUC (Ministerio de Educación de Chile) (2020). Mineduc entrega recomendaciones para el apoyo socioemocional de docentes, estudiantes y sus familias. Recuperado de <https://www.mineduc.cl/apoyo-socioemocional-en-tiempos-de-pandemia>.



- MPPE (Ministerio del Poder Popular para la Educación de la República Bolivariana de Venezuela) (2020). MPPE presentó plan de apoyo psicosocial para estudiantes, docentes y familias durante la cuarentena. Recuperado de <http://me.gob.ve/index.php/noticias/125-noticias2020/abril-2020/6665-mppe-presentoplan-de-apoyo-psicosocial-para-estudiantes-docentes-y-familias-durante-la-cuarentena>.
- Peña-Sarrionandia, A., Mikolajczak, M. y Gross, JJ (2015). Integrating emotion regulation and emotional intelligence traditions: a meta-analysis. *Frontiers in Psychology*, 6, 160. <http://10.3389/fpsyg.2015.00160>
- Ramírez, E., & Hernández, S. M. (2020). Una mirada a la Educación Preescolar desde la diversidad en pandemia COVID-19 y sus afectaciones. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11634/31926>
- Rey, L., Extremera, N. & Pena, M. (2016). Emotional competence relating to perceived stress and burnout in Spanish teachers: a mediator model. *Peer J*, 4, 1-14. <https://10.7717/peerj.2087>
- Rodríguez, M. M. (2017). Análisis de la implicación del padre en el ajuste psicológico: mediación de la Aceptación-rechazo parental percibida. [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de Educación a Distancia]. Recuperado de [http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:PsicologiaMmrodriguez/RODRIGUEZ\\_RUIZ\\_Mercedes\\_Tesis.pdf](http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:PsicologiaMmrodriguez/RODRIGUEZ_RUIZ_Mercedes_Tesis.pdf).
- Sandoval, M. (2006). Los efectos de la televisión sobre el comportamiento de las audiencias jóvenes desde la perspectiva de la convergencia y de las prácticas culturales. *Universitaspsychologica*, 5(2), 205-222.
- Sánchez, I. M. (2021). Impacto psicológico de la COVID-19 en niños y adolescentes. *MEDISAN*, 25(1), 123-141. Recuperado de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1029-30192021000100123&lng=es&tlng=pt](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192021000100123&lng=es&tlng=pt).
- Sprang, G., & Silman, M. (2013). Posttraumatic stress disorder in parents and youth after health-related disasters. *Disaster Medicine and Public Health Preparedness*, 7(1), 105-110. <http://10.1017/dmp.2013.22>.
- Vergara, A., Peña, M., Chávez, P., & Vergara, E. (2015). Los niños como sujetos sociales: El aporte de los Nuevos Estudios Sociales de la infancia y el Análisis Crítico del Discurso. *Psico perspectivas*, 14(1), 55-65. <http://10.5027/psicoperspectivas-Vol14-Issue1-fulltext-544>

---

**Como citar este artículo:** Vargas, M., Castellanos-Páez, V. y González-Gamboa, D. (2021). Emociones en Tiempos de COVID-19, (7) 99 - 114

---